

# ¡Asómate al Mundo!

**SIN DUDAS LO MÁS IMPORTANTE** ES LA VIDA FAMILIAR Y EL PROPIO HOGAR. PERO PARA PODER ENRIQUECER ESE NÚCLEO, ES NECESARIO BOTAR LAS CUATRO PAREDES Y SALIR A APRENDER DE LOS DEMÁS, DEL PASADO, ENTENDER EL PRESENTE Y SABERSE UN ESLABÓN DE LA CADENA MILENARIA QUE ES LA HUMANIDAD. Y ESO ES SER CULTO. ES DECIR, UNA ACTITUD DE VIDA, NO SÓLO UNA ACUMULACIÓN DE CONOCIMIENTOS.  
Por Luz Edwards / [ledwards@hacerfamilia.net](mailto:ledwards@hacerfamilia.net)

## “Para qué sirve ser culto”,

tituló Mario Vargas Llosa una columna publicada en un diario argentino. En ella, el escritor peruano cuenta acerca de un matrimonio belga al que dice deberle una de las experiencias más enriquecedoras que ha tenido: ver de cerca la manera en que la cultura puede enriquecer y embellecer la vida de la gente. Se trata de Danielle y Michel, una doctora y un hombre de negocios que trabajan muchas horas al día, pero que se reservan tiempo para leer, caminar, conversar... El escritor explica que logran hacerlo porque consideran ese tiempo precioso e indispensable.

Describe su casa, agradable y luminosa, con muchos estantes llenos de diccionarios y libros, la mayoría de ellos subrayados y con anotaciones al margen. Resalta, además, que esta avidez por la lectura no los ha vuelto pedantes, sino al contrario: Danielle y Michel son muy discretos y amables, hablan poco de ellos mismos y cuando citan a algún autor lo hacen motivados por la alegría y el entu-

siasmo, no por el exhibicionismo.

“¿Por qué me ha impresionado tanto esta pareja?”, se pregunta el escritor al final de su artículo. Y se contesta que, conviviendo con ellos, comprobó una de esas premisas que se sabe que son verdad, pero en las que no nos detenemos a reflexionar: “Que la cultura, la literatura, las artes, la filosofía desanimalizan a los seres humanos, atizan su curiosidad, su sensibilidad, su fantasía, sus apetitos, sus sueños, los hacen más porosos a la amistad y al diálogo, y mejor preparados para enfrentar la infelicidad”.

### Conocimientos para vivir mejor

A ese sentido de “servir” se refería el título de la columna de Vargas Llosa, no en términos utilitaristas, como medio para conseguir otra cosa. Miguel Orellana Benado, doctor en Filosofía y profesor de Derecho de la Universidad de Chile, lo explica: “Una persona educada no pregunta frente a una actividad intelectual ‘¿para qué sirve?’. Sabe que la utilidad tiene muchas caras y que una de ellas es la mejoría que produce en nosotros saber más”.

Eso lo reconoce Vargas Llosa en su matrimonio amigo. Dice que ellos rescatan día a día lo que hizo que naciera el pensamiento filosófico: explicar la vida y aprender a vivir. Cuenta que su saber les permite descubrir la belleza de todo lo que miran, haciendo recordar que la vida vale la pena ser vivida.

### ¿Qué es ser culto?

La cultura son todas las manifestaciones de los miembros de una sociedad -creencias, valores, costumbres, artes y objetos-, que se transmiten de generación en generación. Entonces, culto es aquel que no pasa por alto esas manifestaciones, sino que las sabe reconocer, apreciar y, al mismo tiempo, tiene conciencia de que él mismo contribuirá para bien o para mal a modificar ese gran sistema que es la cultura.

Así, por ejemplo, un culto y un inculto, que hacen el mismo trayecto de su casa a la oficina tendrán experiencias muy diferentes. El culto irá observando; al ver un graffiti le vendrá a la memoria otro que vio el día anterior y al viajar al lado de un pokemón en el metro, intentará descifrar

Ver buenas películas es una manera atractiva de entrar a la cultura.



los símbolos que son su ropa, su peinado y sus gestos. El inculto, en cambio, tal vez no detendrá la vista y sólo irá pensando qué se va a comprar en el kiosco al llegar o en la ampliación de su casa.

### Ir más allá de lo cotidiano

No es que no sea válido pensar qué comer o cosas domésticas. Sin embargo, poder salirse en algunos momentos de lo cotidiano, de lo personal, de lo anecdótico, es tremendamente enriquecedor. Permite recordar que no estamos solos en el mundo, lleva a experimentar sentimientos de sorpresa, admiración o incluso desagrado, que le quitan monotonía a la vida. Hace posible la elaboración de una idea compleja, de una opinión, de una crítica, corroborando la certeza de que no somos robots programados para funcionar eficientemente, sino que somos seres pensantes capaces de elaborar ideas originales y darle a cada tarea un matiz personal y único.

Miguel-Ángel Martí García, catedrático en Filosofía español en su libro "La madurez" se refiere a esta dimensión de la cultura, y la nombra como un componente que ayuda a elevar el tono de las conversaciones. "Únicamente el cariño -y algunas veces la educación- son capaces de soportar el suplicio que supone escuchar heroicamente una sucesión de trivialidades", dice Martí García, y continúa:

a mayoría de las cosas que nos suceden no tienen tanta importancia como para contarlas a los otros". Lo grave de esto, no es que los demás se aburran, sino que cuando cada uno habla de lo que no interesa a nadie, no se produce una verdadera conversación, sino una seguidilla de monólogos. Esto empobrece la convivencia y a las propias personas.

# El placer de APRENDER

La filosofía nos dice que el hombre disfruta al pensar, al contemplar la belleza, la verdad y la bondad. Esta satisfacción espiritual, tiene su correspondencia a nivel físico, en el cerebro.

Por Amanda Céspedes, NEUROPSIQUIATRA INFANTIL

Desde antes de nacer se establece en el cerebro un circuito esencial para la vida sana y el desarrollo de la inteligencia, llamado circuito de la recompensa o de la gratificación. Éste se activa con las experiencias de apego y luego, con



el conocimiento de la naturaleza. **Así se va labrando un circuito neuronal extraordinariamente sensible a la belleza**, el cual, al conectarse con extensas zonas cerebrales al servicio del aprendizaje, fortalecen las habilidades intelectuales del niño. De esta manera se abre intelectualmente al conocer desde la emoción; una emoción noble que lo humaniza y le permite una particular resonancia con la belleza. Mientras, las conexiones cerebrales se multiplican, se hacen sólidas y conectan regiones distantes, permitiendo una eficiente asociación e integración de experiencias y aprendizajes.

**Por desgracia, las experiencias sociales posteriores, no siempre sinónimo de belleza, van modificando estas conexiones y muchos niños sucumben frente a la seducción de lo feo.** Hoy en día se prepara tempranamente al niño para disfrutar lo chabacano y lo grosero, destruyendo sus conexiones al servicio de lo estético y de lo espiritual, malogrando de paso su crecimiento intelectual.

## A los profesores y hombres del saber

- ▶ Transmitir su conocimiento y su pasión por aprender es una responsabilidad.
- ▶ Ser maestro no es convencer de su verdad al alumno, sino motivarlo a que él encuentre la suya.
- ▶ Deben alegrarse cuando el discípulo lo supera en sabiduría o cuando encuentra un camino propio.



**¿Por qué**

algunas personas **tienden naturalmente** al saber?

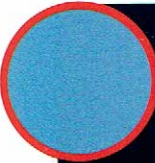
La neuropsiquiatra infantil **Amanda Céspedes**, explica que hay una minoría de personas con una particular conjunción de factores genéticos y ambientales que naturalmente aman leer, caminar, que no son esclavos de la TV ni del consumo, que disfrutan aprendiendo cada día. **Se ha identificado en ellos un sitio en el genoma que predispone al portador a abrir en forma espontánea canales de recepción de información** que establecen potentes conexiones neuronales entre las zonas de aprendizaje intelectual y las zonas de resonancia estética y emotiva. Para ellos, aprender es una experiencia espiritual y una emoción positiva potente. Como es un rasgo genético, siempre hay en sus hogares adultos igualmente ávidos de conocer que los estimulan.

Céspedes advierte que cuando niños, son maravillosos, pero sufren, porque la gran masa los aísla, se mofa de ellos y los califica de "nerds". Algunos sucumben a la presión y dejan los libros por la teleserie de turno.

**Hacerse el tiempo y un colchón de conocimientos**

Cada persona habla de lo que tiene adentro, de lo que vio o pensó... Entonces, si uno no ve a nadie más que a uno mismo y sus sentimientos, no hay manera que hable de otra cosa. Según Miguel Orellana Benado, para ser culto es necesario conocer y apreciar algunas obras básicas de nuestra forma de vivir occidental y los grandes hitos históricos que han forjado el mundo actual. Por ejemplo, saber quién fue y qué pensaba Aristóteles.

Alejandro San Francisco, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica y director del Instituto de Estudios de la Sociedad (IES) está de acuerdo, pero dice que no es necesario saber mucho para poder entablar conversaciones interesantes. "Siempre pienso qué pasaría si un padre le preguntara a su hijo qué está leyendo para el colegio. Tal vez lo leyó y lo comentan, y tal vez no, y el hijo puede contarle qué le parece y el padre, luego, investigar", reflexiona el académico. Precisa, eso sí, que no se trata de hablar de temas intelectuales todo el día, sino que conversaciones como éstas deben ser una más de las que suceden en una casa.



Es necesario mostrarles a los hijos la **ALEGRÍA** que se siente al aprender.

Este acompañar a los hijos en su crecimiento intelectual es clave, pues crea en la casa un ambiente propicio para la lectura y una dinámica motivante, donde saber más genera momentos entretenidos y es un aporte para todos.

Algunos dirán que esto suena ideal, pero ¿en qué momento? Alejandro San Francisco hace ver que este acompañamiento sí ocurre cuando los niños son chicos. Las mamás usan horas en coser un disfraz y en ayudarlos a hacer las tallas. Los papás se reservan la mañana del sábado para enseñarles a andar en bicicleta. Pero llegada una edad, los padres se desentienden. “Le entregan el dominio al colegio, pero a veces no les están dando buenas lecturas, por ejemplo. Y esto es válido para todos los establecimientos, incluidos los particulares”, advierte.

### La pasión cultural

Otro error que cometen no sólo los padres, sino también los profesores, es poner más atención a los resultados que a la experiencia de conocer. Así, el niño estudia porque tiene prueba o para sacarse una buena nota. En la universidad, leerá los libros que le exigen, y una vez que trabaje, se documentará lo necesario para hacer bien su trabajo. “¿Qué pasará, entonces, cuando nadie le pida cuentas de lo que aprendió? Probablemente dejará de lado el quehacer intelectual, porque

El mejor

## ejemplo: EL LENGUAJE

Nadie pretende que hoy se hable como se hacía en el siglo XVIII, ni siquiera como se hablaba hace cinco años. Eso iría en contra de una de las características de la cultura: el dinamismo. Pero, eso sí, los cambios en el lenguaje deben enriquecerlo, no empobrecerlo. “Bienvenida la palabra ‘bacán’. Pero si todo empieza a ser ‘bacán’, se reduce el vocabulario. Y cuando eso ocurre, se empobrece la posibilidad de expresarse”, dice Gonzalo Larios, director del Magíster en Humanidades de la Universidad del Desarrollo.

### Por eso, no hay opción: DEBEMOS LEER MÁS

- **Debe haber libros en la casa**, disponibles para todos.
- **Si bien el gusto por un libro** es personal, de todas formas es bueno pedir recomendaciones.
- **En las casas, favorecer espacios** y tiempos para la lectura.
- **Disminuir las actividades** que compiten con la lectura, sobre todo apagar las pantallas.
- **No ser rígidos y pretender** que se lean sólo clásicos o libros de excelencia. Una entretenida novela histórica puede ser la puerta de entrada de alguien para entusiasmarse con el saber cultural.
- **Hacer un listado** de los últimos libros que se ha leído y en cuánto tiempo... Reflexionar al respecto.
- **Al leer un libro** puede comenzar un proceso interminable: buscar otro del mismo autor, conversar acerca de él, ver una película del mismo tema y contrastarlos, etc.

# La cultura esencial es enseñar a los hijos a vivir bien.

lo hace por deber, no por pasión”, dice Alejandro San Francisco.

Con él coincide Gonzalo Larios, director del Magíster en Humanidades de la Universidad del Desarrollo. En su opinión, hay que mostrarles a los jóvenes lo fascinante que es saber más y convencerlos de que es posible aprender. “Uno lo ve en los alumnos de segundo año, que ¡ya son otros! Cómo se alegran de conocer, cómo les motiva darse cuenta de que pueden acercarse a la verdad. Como un niño que aprende una palabra nueva y la repite todo el día porque está dichoso de saber qué significa”, ejemplifica Larios.

Para que esto ocurra es importante no mostrar la cultura como algo inabarcable ni como un cúmulo de conocimientos muy valiosos, pero que no tienen relación con el presente. Gonzalo Larios pone un ejemplo: “No se trata de hacer arqueología o ponerse a memorizar, sino de ver qué nos puede decir Sócrates hoy. Cuando le das vigencia a un tema, los alumnos comienzan a entender su aporte y a disfrutar un poco la clase”. Y agrega: “Saber más es para comprender mejor lo que sucede, para poder aportar y también para darnos cuenta de lo poco que sabemos”.

Miguel-Ángel Martí García va en la misma línea. Como filósofo afirma que el saber cultural ayuda a alcanzar la madurez, porque la formación permite comprendernos mejor a nosotros y al entorno, que es complejo y cambiante. “Quien conoce el mundo y a las personas, es más difícil que se desconcierte”, afirma en uno de sus libros, y agrega que “por ignorancia se cometen muchas equivocaciones”.

### La cultura y el mundo globalizado

En la vida compleja de hoy, entonces, la cultura sigue teniendo enorme vigencia.

Aunque a primera vista no lo parezca, la diversificación y especialización de los saberes y la mayor relación entre países geográficamente lejanos, hace que se vuelva fundamental saber quiénes somos, para comprender el curso de los tiempos. “Esto ha provocado que entendimientos anteriores a las tecnologías muestren que son necesarios para no vivir de manera ignorante, bruta o a golpes unos con otros”, dice Miguel Orellana Benado.

Gonzalo Larios entiende que podría parecer una pérdida de tiempo hurguear en el pasado, cuando ya el futuro se nos va de las manos. Pero advierte que sólo la cultura permite vincular todo. “Si te enfrentas a las humanidades de la manera correcta, el pasado, el presente y el futuro arman un puzzle perfecto y abordable. Si empiezas a comprender que la historia y la literatura responden a un momento determinado, a gustos, miedos, esperanzas, formas de ver la vida, que el arte refleja eso mismo... Comienzas a crecer y a disfrutar entender el mundo”, asegura el historiador.

Alejandro San Francisco agrega que toda familia debe tomar como una obli-

## ¿QUÉ hacer?

### NO hay recetas...

Pero sí hay principios claves que toda familia y toda persona debe intentar llevar a la práctica. Lea, reflexione, y encuentre su propio camino para acercarse a ellos.

- 1 **En una casa debe hablarse de todo:** de fútbol, de pololeos, de los enojos y alegrías del día, y también del libro que está leyendo alguien o de la noticia de la semana.
- 2 **Cultura, viene de “cultivo”.** Para que ella subsista y se enriquezca, todos deben cuidarla, abonarla y regarla. Quien no lo hace, la está matando.
- 3 **El mejor método pedagógico** siempre será el ejemplo. Los niños que crecen rodeados de adultos que disfrutan de leer y de aprender, probablemente lo imitarán.
- 4 **Hay que confiar en que al aprender,** el hombre se alegra, se siente pleno y entusiasmado.
- 5 **No interesarse por la cultura** es perder la posibilidad de aprender de la experiencia de la humanidad. Es, por lo tanto, soberbia e ignorancia.
- 6 **Para ser padres promotores de la cultura,** basta con que sean curiosos y estén dispuestos a dedicar tiempo a aprender y a acompañar intelectualmente a sus hijos, en vez de mandarlos a buscar en Google o en Wikipedia.



**El culto no es pedante ni egoísta, sino al contrario. Mira todo con profundidad y cariño, sabiendo encontrar lo mejor de cada persona y cada cosa.**

gación estar al tanto de los principales hechos de actualidad del mundo. “Así como hay muchas cosas que los papás tienen derecho a no saber, hay otras que deben poder responderles a sus hijos. Cuáles son las principales ideas del presente de Estados Unidos, por ejemplo, o en qué va la crisis económica”, ejemplifica San Francisco. Lo mismo con la realidad del propio país. Bien si a un niño le tocó nacer, estudiar y luego trabajar en la misma comuna, pero no por ello va a desconocer lo que sucede en otras partes de su ciudad o su país.

### **No espantar a los principiantes**

Queda en tal desventaja quien no tiene conocimientos que hay que hacer lo posible por cautivar a la gente con la cultura.

Eso implica cierta flexibilidad y realismo como para, por ejemplo, no pretender que todos comiencen leyendo a los clásicos. Gonzalo Larios pone como ejemplo las novelas históricas, despreciadas por algunos, pero que en la práctica resultan muy motivantes para muchos. “Hay que

aceptar que no todos van a leer ‘La decadencia de Occidente’, de Spengler. Es una obra profundísima, extraordinaria, pero un ladrillo de árida, que puede matar el gusto incipiente por la lectura”, ejemplifica, y dice que hay que ser responsables al proponer lecturas y recordar que existen distintas sensibilidades.

Alejandro San Francisco, aunque también pone en primer lugar los libros clásicos, es un gran hinchado de las películas. “Con ellas no hay excusa posible, pues están cada vez más a la mano. Es un excelente panorama y una buena película puede dar pie a conversaciones muy interesantes”, aconseja.

### **Manos a la obra**

Vargas Llosa se pregunta en el último párrafo de la columna citada por qué no habrá más gente como Danielle y Michel. Si será culpa de la mala educación reinante

que la cultura sea considerada prescindible, o si será precisamente al revés: por ser la cultura un reducto de minorías es que la educación está como está. Además, acota que obviamente la educación no puede suplir lo que anda mal en las familias, en los medios, en los usos y costumbres de la sociedad. Concluye que no tiene una respuesta que lo convenza. Pero que sí sabe que no es verdad que una rica vida cultural sea imposible por razones prácticas en ese mundo frenético y ocupado. “Si no me lo creen, vayan a Bruselas, vean e imiten a Michel y Danielle Wajs”, finaliza.

Llegó la hora de hacer eco a esa invitación y no zafar más. Todo aquel que se haya lamentado alguna vez de lo chabacano de la televisión, de lo mucho que juegan en el computador los niños y de las frivolidades que hablan los adultos, debe comenzar a actuar. HF